

MILITARISMO EN AMÉRICA LATINA



Pere Ortega y Juan Sebastián Gómez



Autores del *Quadern*: Pere Ortega, historiador e investigador sobre paz y desarme del Centre Delàs, i Juan Sebastian Gómez, licenciado en Ciencias Políticas y miembro del Centre Delàs.

Edita: Justícia i Pau Desembre 2010

Rivadeneyra 6, 10è 08002 Barcelona Tel. 93 317 61 77 Fax 93 412 53 84 justiciaipau@justiciaipau.org www.justiciaipau.org

www.centredelas.org info@centredelas.org

Con el soporte de:



Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament

ISBN: 978-84-614-4868-5

DL: B-22938-1998

Grafismo+impresión con la collaboración de la Fundació Tam-Tam · 93 218 92 39 Ilustración de portada: Joan Sanz

ÍNDICE

l Centro de Estudios por la Paz J.M. Delás	5
Presentación	7
. El intervencionismo actual de Estados Unidos	9
1.1 El Plan Colombia 1.2 Las bases militares de EE.UU. en América Latina 1.3 El Comando Sur 1.4 La IV Flota 1.5 La seguridad regional y el Plan Puebla Panamá 1.6 La Iniciativa Mérida	. 13 . 15 . 16 . 17
. El gasto militar en América Latina	. 20
2.1 La ineficiencia del gasto militar	. 22
. El comercio de armas internacional en América Latina	. 23
3.1 Las exportaciones de armas de la Unión Europea en América Latina	
. Los índices de militarización de los países de América Latina	. 32
. Surgimiento de nuevos actores: BRIC	. 45
. Peligros y amenazas para la paz	. 46
Anexo	. 49

EL CENTRO DE ESTUDIOS POR LA PAZ J.M. DELÀS

El Centro de Estudios por la Paz J.M. Delás, de Justicia y Paz de Barcelona, nació el año 1999 como resultado del trabajo desarrollado desde 1988 por la Campaña Contra el Comercio de Armas (C3A) y funciona como un Centro de Investigación sobre temas relacionados con el desarme y la paz en el Estado español.

El Centro Delás tiene como objetivo el fomento de una cultura de paz a través del trabajo por el desarme. Para ello combina la investigación, estudio y divulgación con la difusión y movilización social sobre los efectos negativos del armamentismo y del militarismo, entre ellos el gasto militar, la I+D militar, la fabricación y comercio de armas, las fuerzas armadas y las operaciones militares en el exterior en que participa el estado español.

El Centro de Estudios por la Paz recibe el nombre de J.M. Delás, en recuerdo de Josep Manuel Delás, que fue presidente de Justicia y Paz de Girona y antes comandante del ejército en la reserva y miembro de la UMD (Unión Militar Democrática). Aunque, por encima de todo, Josep Manuel Delás fue un pacifista relevante que dedicó la última etapa de su vida a la firme defensa de la paz.

El Centro de Estudios por la Paz J.M. Delàs es colaborador del Stockholm Internacional Peace Research Institut (SIPRI) y forma parte de European Network Against Arms Trade, ENAAT, (Red Europea Contra el Comercio de Armas), l'Asociación Española de Investigación para Paz (AIPAZ) y la International Action Network on a Small Arms (IANSA).

MILITARISMO¹ EN AMÉRICA LATINA

Pere Ortega y Juan Sebastián Gómez

PRESENTACIÓN

Tras el fin de la guerra fría y un largo periodo de consolidación del modelo neoliberal alrededor del mundo, América Latina se ha venido convirtiendo en un territorio donde se reflejan las mayores contradicciones de este modelo. Una mezcla entre desarrollo económico y expansión comercial, por un lado y desigualdad social y altos niveles de violencia, por el otro, muestran una mayor complejidad de análisis. Hablar de un creciente proceso de militarización es también mostrar la situación sociopolítica, más aún cuando este continente goza de una mala reputación en cuanto a estabilidad y seguridad.

En América Latina se está produciendo un proceso de transformación política muy importante respecto a su pasado reciente, tanto, que es sin duda el continente dónde se están produciendo más cambios de regímenes conservadores y dictaduras militares hacia democracias más participativas y sociales. Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela han experimentando cambios políticos de transformación social, producidos gracias a grandes movilizaciones populares que han abierto procesos políticos democráticos con participación de la ciudadanía, procesos que abren la esperanza a superar la pobreza en que estaban sumergidos estos países.

Por «militarismo» los autores entienden un sistema de valores que justifica el uso de la fuerza con intenciones bélicas, a la vez que una perversión del hecho militar cuándo toma unas dimensiones excesivas en la vida política nacional o internacional.

América Latina y el Caribe es un territorio habitado por 560 millones de personas y un lugar de gran extensión poseedor de recursos naturales de inmenso valor, muy apetecibles para el desarrollo económico de otros muchos países, en particular aquellos de gran poder comercial e industrial como Estados Unidos o China. Países que rivalizan en la región, EE.UU. por permanecer tras una presencia secular y China que pugna por penetrar en la misma. Ambos, desde diferentes perspectivas, ven en Latinoamérica un territorio clave a controlar para desarrollar sus actividades, donde la bipolaridad de la etapa de la guerra fría ha dado paso a una aparente multipolaridad en las relaciones internacionales. América Latina y el Caribe, con el 12 % del área terrestre total y el 8 % de la población mundial, poseen alrededor del 27 % del agua dulce del planeta, aunque, no obstante, casi un tercio de los habitantes de la región carece de acceso al aqua potable y una proporción similar no cuenta con servicios de alcantarillado y canalización de agua potable. En América Latina y el Caribe se localiza el 11% de las reservas mundiales de petróleo y se produce cerca del 15% del crudo que se extrae en el planeta. Según la FAO, la región contiene el 40% de las especies vegetales y animales del planeta, y se considera poseedora de la más alta biodiversidad en flora y fauna del mundo.

A pesar de que dichos recursos no son considerados un objetivo prioritario a día de hoy por las grandes potencias, quienes ven principalmente en esta región un productor de manufacturas y un boyante mercado de millones de consumidores, Sí que han definido ese territorio como importante para su política exterior. En ese contexto, la aparición de enormes compras de armamento, con un incremento del 150 por ciento durante los últimos cinco años; así como el aumento del número de efectivos militares o los movimientos y ejercicios militares entre otros índices de militarización, han generado un manto de duda y preocupación a pesar de no presentarse enfrentamientos o conflictos a escala regional.

El patente dominio de los Estados Unidos en la región, ha dado paso hoy a la presencia de otras potencias emergentes como China, Rusia o el propio Brasil, que unido a los procesos de unidad regional entre gobiernos apoyados en movimientos populares democratizadores, permiten vislumbrar una etapa de mayor multilateralismo regional, así como de una mayor estabilidad macroeconómica y de buen comportamiento del comercio exterior. Pero a su vez, persisten problemas apoyados en

factores estructurales que entorpecen el crecimiento económico y favorecen el agravamiento de la pobreza, como la injusta distribución de los ingresos, la corrupción de los funcionarios y la intromisión de los militares en los asuntos internos; a lo que se suma la eterna intervención estadounidense.

Hablar de militarización, dentro del contexto latinoamericano, es hablar de las innumerables intervenciones y agresiones militares efectuadas por Estados Unidos en casi todos los países del continente americano. Como también, del peso excesivo que los militares han jugado en la política interna del continente mediante golpes de estado e instaurando dictaduras militares. Pero al lado de estos dos hechos, también existe otra realidad, la militarización interna que los propios gobiernos de la región llevan a cabo y que, en los últimos años, está tomando unas proporciones importantes. Esta militarización proviene de dos sujetos diferentes. Uno, del peso específico que los militares todavía juegan en las políticas internas de los diferentes estados, que comporta privilegios que los convierte en un poder fáctico que condiciona y secuestra la política de los gobiernos. Y un segundo, que tiene su origen en los presupuestos militares de los estados, los cuales en los últimos años han aumentado de manera vertiginosa. El incrementos del gasto militar se ha traducido en una mejora de los aparatos de las fuerzas armadas y, muy especialmente, en importantes compras de armamento, hasta el punto que hoy América Latina es una de las regiones mundiales dónde llega más armamento, que frena el desarrollo del continente y abre el camino a tensiones y posibles conflictos.

1. EL INTERVENCIONISMO ACTUAL DE EE.UU.

La política exterior de Estados Unidos en América Latina y el Caribe continúa hoy, como lo fue en el pasado, dirigida a ejercer un indiscutible e indisimulado control sobre las políticas internas de los países de la región. Y busca, como se desprende de los diferentes documentos que regulan la seguridad y la defensa de EE.UU., preservar sus intereses políticos en el continente, a la vez que determina la política interna de todos los países. Pese a que, si se contabiliza la presencia material de efectivos militares en las diferentes bases e instalaciones existentes, estos no sobrepasan el número de 2000 militares. Este reducido número de fuerzas es debido a la proximidad de EE.UU. con sus vecinos del sur, lo cual no

hace necesario desplazar excesivos soldados por el continente, pues ya dispone de grandes bases militares en el propio territorio para dar cobertura sobradamente a posibles intervenciones, y sólo le hacen falta algunas bases y pequeñas instalaciones estratégicamente repartidas por la región. Es decir, a pesar de la creciente oposición de amplios sectores de la población a la intervención estadounidense, la política del actual presidente Barack Obama es tan beligerante como la de su predecesor George Bush, quien a diferencia del primero no utilizaba su carisma e imagen renovadora como fachada. En otras palabras, Bush no tenía ningún reparo en promulgar la necesidad de preservar a toda costa los intereses de EE.UU. en la región, bajo el lema «el fin justifica los medios» como máxima de las relaciones Norte-Sur.

Estas bases se compaginan con todo un entramado de organizaciones y planes dirigidos al control y vigilancia de todo el continente latinoamericano. Es el caso de la tristemente famosa Escuela de las Américas (SOA en sus siglas en inglés), ubicada en Fort Benning, Georgia, denominada desde 2001 «Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación de Seguridad». Esta escuela propagó la nefasta Doctrina de Seguridad Nacional adiestrando a los militares que después encabezarían las dictaduras de los años 70 y 80. En casi 60 años de existencia ha entrenado alrededor de 60.000 militares latinoamericanos en técnicas de contrainsurgencia, formación de francotiradores, mando y guerra psicológica, inteligencia militar y tácticas de interrogatorio. Además, de otras más actuales, como la puesta en marcha de la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. Entre los diversos planes se encuentran, de una parte, el Plan Colombia; y por otra el Comando Sur y la IV Flota, que tienen la misión de ejercer un control sobre toda América Latina y el Caribe. También está el Plan Puebla Panamá dirigido a proteger la región de México a Panamá, considerada de alto valor estratégico, pues por esta región transitan las relaciones de EE.UU. con el resto del continente latinoamericano. Y por último la Iniciativa Mérida, un plan de 2008 subscrito en México y el resto de países de Centroamérica para combatir el narcotráfico y el crimen organizado. Todos los cuales a continuación se detallan.

1.1 El Plan Colombia

Colombia es uno de los países que más dinero recibe de Estados Unidos para proyectos militares o de seguridad. En este aspecto, es el país que destaca como el más fuerte aliado de los EE.UU. en Sudamérica. De hecho, Colombia es el único país del continente que apoyó la invasión de las tropas norteamericanas y aliadas en Irak y Afganistán. Desde principios del siglo XX los diferentes gobiernos de Colombia han acatado las políticas de EE.UU. leales a la vieja doctrina Monroe de «una América para los americanos», desde la trágica Doctrina de Seguridad Nacional,² hasta el actual Plan Colombia. Este proyecto de asistencia militar surgió en el contexto de un estado que, tras el fracaso de las conversaciones de paz de San Vicente del Caguán (1998), se encontraba atrapado por el fortalecimiento de los grupos guerrilleros, en especial las FARC. Por ello recibe el apoyo unánime de los EE.UU. a través del más ambicioso plan de cooperación militar nunca antes destinado a una nación latinoamericana.

El Plan fue concebido como un esfuerzo para la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. Se enmarcaba en medio de unas estrechas relaciones entre los presidentes Bill Clinton y Andrés Pastrana, que posteriormente se fortalecieron aun más entre George W. Bush (2000) y Álvaro Uribe (2002). Este último contó con enormes recursos provenientes del Plan para la gestación y desarrollo de lo que denominó su política de «seguridad democrática», junto a otros dos importantes pilares: la confianza «inversionista» y la «cohesión social». Dentro de su política de seguridad democrática, y gracias al considerable fortalecimiento tecnológico militar, se destacaba un inmenso proyecto u ofensiva militar, que incluía el desarrollo del Plan Patriota. Una ingente ofensiva militar que buscaba acabar con los grupos guerrilleros y restablecer el orden en numerosas zonas rurales del sur del país, donde se enviaron 12.000 soldados de fuerzas especiales a los departamentos de Putumayo, Guaviare, Meta y Caquetá.

Entre los años 2000 y 2005, el Plan Colombia recibió 2.800 millones de dólares, aunque las ayudas desde el Departamento de Defensa en Colombia se estimaron en 4.500 millones de dólares. En 2005, la Administración Bush pidió fondos adicionales al Congreso para el Plan y se aprobó el

^{2.} Según esta Doctrina, cualquier amenaza a la Seguridad Nacional de EE.UU. originada en cualquier parte del mundo, constituía una acción a favor de la potencia enemiga, en este caso la URSS y cualquier potencial aliado, gobierno o movimiento sociopolítico, requiriendo así una fuerte reacción que incluyó en la mayoría de los casos, apoyar golpes de Estado como en el caso de Salvador Allende en Chile o la creación de la Contra en Nicaragua, y en otros el respaldo tácito a las dictaduras militares en Argentina, Brasil, Chile o Guatemala.

envio de de 463 millones de dólares a través de la ACI (Iniciativa Andina Contra las Drogas, en sus siglas en inglés) y 90 millones de dólares más a través del FMF (Financiación para Fuerzas Militares Extranjeras, en sus siglas en inglés) del Departamento de Defensa estadounidense. El Plan cuenta principalmente con el apoyo del programa ACI del gobierno de EE.UU. y recibe asistencia del FMF y de la Central Antinarcóticos del Departamento de Defensa de Estados Unidos. La participación e influencia de las agencias de inteligencia y seguridad de EE.UU., a través de estos acuerdos de cooperación militar, han convertido a Colombia en el tercer receptor de ayuda económica militar en el mundo tras Israel y Egipto. Lo que debe ser sumado al gasto regular en defensa y seguridad, que se incrementó en un 80% en 2009 (10.055 millones de dólares) con respecto a 2002 (5.588 millones de dólares), lo que equivale al 5.2% del PIB de la nación. Gran parte de estos recursos han dado como resultado, para junio de 2010, que el número de efectivos de la Fuerza Pública se incrementara en un 41% con respecto al año 2002, lo que en números equivale a un total de 441.828 miembros, de los que sólo las Fuerzas Militares suman un total de 283.004 efectivos. Es decir, Colombia conto con un gasto militar medio entre el 2000-2008 del 3,9% del PIB, muy superior a la media latinoamericana (1,9%), superando a países como Chile, Venezuela y Brasil.

El Plan Colombia ha dado unos resultados catastróficos. Con la excusa de acabar con el cultivo de la coca, desmantelar los cárteles de la droga y aportar seguridad interna al país, mediante la fumigación y una creciente militarización de amplias zonas, se expulsaron cerca de 380.863 familias de sus tierras en 2008. Sorprende que la cifra de 2008 sea similar a la de 2002, año en el que se registraron 412.563 expulsiones de personas, tras la ruptura de los diálogos de paz de San Vicente del Caguán y el comienzo de una dura confrontación entre la guerrilla de las FARC y las tropas oficiales, que aun persiste a día de hoy.³ Situación que ha venido generando más desplazamientos por el país y un notable aumento de refugiados en Ecuador y Venezuela, agravando las tensiones en Colombia.

A esto ha de sumarse el problema de la proliferación de grupos de paramilitares, pues no pasa semana sin que se conozcan nuevos asesinatos y expulsiones de campesinos en la guerra sucia que practican éstos en

^{3.} Cifras de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES.

beneficio de multinacionales como la Chiquita Brands o la Drumond,⁴ terratenientes dedicados a la ganadería y el cultivo de la palma africana para la producción de agro combustibles; o su constatada colaboración en operaciones militares con el ejército colombiano. Los terratenientes y las grandes empresas han sido los principales beneficiarios de este Plan, puesto que han acabado ocupando grandes extensiones de tierra, unas 5,5 millones de hectáreas, equivalentes al 10% de la tierra agropecuaria del país antes en manos de los campesinos. En diez años la producción de palma africana ha pasado de 145.000 hectáreas a 300.000 agravando las problemática socioeconómica de los medianos y pequeños productores. Mientras tanto, en los doce años transcurridos desde el inicio de la supuesta lucha para erradicar la coca, este cultivo continúa siendo una de las principales fuentes de ingresos de las partes enfrentadas y el principal producto que engorda el PIB colombiano.

De este modo podemos afirmar que los más de 7.300 millones de dólares de ayudas de EE.UU. para el Plan Colombia han servido para armar a las fuerzas armadas colombianas, como lo atestigua el presupuesto militar, que ha pasado de 3.431 millones de dólares en 2000 a 10.055 millones en 2009, además de incrementar la presencia de empresas de seguridad privada, quienes reciben cerca de la mitad del monto total de ayuda para realizar las operaciones de fumigación y vigilancia. Además, es prudente suponer que el nuevo acuerdo militar seguirá el mismo camino. Así, los 465 millones de dólares que este año (2010) el gobierno de Barack Obama acaba de entregar, servirán para continuar aumentando la ayuda militar de EE.UU. Estos hechos frenan el necesario proceso de resolución del conflicto social, político y armado que vive Colombia. Además de mantener el desigual estado de las cosas, al evitar y no enfrentar las causas políticas del conflicto ni los factores que continúan desestabilizando el país y la región, abriendo el camino a futuros enfrentamientos entre países.

1.2 Las bases militares de EE.UU. en América Latina

Si algo llama la atención en el análisis sobre las características y desarrollo militar en la región, son las numerosas bases militares norteamericanas existentes en el continente. Un elemento que caracteriza a EE.UU. como

^{4.} Ver *El País* 18/09/2007, «Chiquita Brands pagará 25 millones de multa por financiar a los "paras"».

potencia son las más de 700 bases e instalaciones militares con los que cuenta en el mundo. Cerca de una veintena de éstas están en América Latina. La lista la encabeza Colombia con siete bases y dos instalaciones en Cartagena (en el Mar Caribe), Larandia (en el departamento de Caquetá, al sur del país), Tolemaida y Palenquero (en Cundinamarca, en el centro), Málaga (enm la región del Pacífico), Apiay (en el departamento de Meta), Malambo (en el Atlántico), y otras de las cuales ya disponía, como Tres Esquinas (en la Amazonia colombiana).⁵

A todas estas bases se ha de añadir una nueva base militar que está en construcción en el norte de Colombia, en el departamento de la Guajira, en la frontera colombo venezolana. Esta base contará con la participación de soldados norteamericanos (de 800 a 1.000), además serán activados seis batallones de aviación, dos en la frontera con Venezuela, según el convenio militar suscrito entre el gobierno de Álvaro Uribe y Estados Unidos.

En el resto del continente destacan como bases o instalaciones de cooperación militar: la base de Mariscal Estigarribia en Paraguay (acuerdo firmado en mayo de 2005); las bases de Iquitos y Nanay, en Perú; la base Soto Cano, en Honduras (donde aterrizó el avión que sacó al ex presidente Manuel Zelaya tras el golpe de estado); la base Liberia, en Costa Rica; la base de Comalapa, en El Salvador; las bases Reina Beatriz Aruba y Hatos, en Curazao, en las Antillas holandesas, para el tránsito y transporte de aeronaves y tropas. EE.UU. también cuenta con instalaciones militares en Panamá; bases permanentes con importante presencia militar en Puerto Rico y Guantánamo (Cuba); y alguna pequeña instalación militar, pero muy útil, como el aeropuerto de Antigua (Guatemala), que utiliza como base aérea para hacer escalas.

El país que ha vivido una constante presencia militar norteamericana es Haití. Este pequeño país caribeño destaca por ser uno de los más pobres y degradados del planeta. Su tragedia va mas allá de las catástrofes naturales y tiene sus verdaderas raíces en la constante subyugación por parte de dos históricas potencias, Francia y EE.UU., presentes en el país, que han favorecido el expolio generador de una extrema desigualdad y

^{5.} A pesar de que el acuerdo fue rechazado por parte de las Altas Cortes colombianas por violar la constitución. Para muchos esta ha sido una legitimación del acuerdo, al hacerlo pasar por el Congreso, de mayorías oficialistas.

pobreza. Tras el terremoto acontecido en febrero de 2010, que dejó cerca de 300.000 muertos, la presencia militar norteamericana incrementó la ya existente, con dos unidades más de aire y tierra, con activos de apoyo de 2.000 marines cada una, denominadas *Expeditionary Units*. Según fuentes oficiales citadas por varios medios de comunicación (como *Euronews*), Washington pretende enviar entre 9 y 10 mil soldados, además de otros 2.000 marines a Haití para conformar una presencia de cerca de 20.000 militares en la isla, con una considerable capacidad de movilidad aérea, marítima y terrestre.

1.3 El Comando Sur

La histórica y continúa presencia militar de los Estados Unidos en toda América Latina y el Caribe a lo largo de los siglos XIX y XX, se ha visto agravada por la presencia de la IV Flota norteamericana, reactivada el 2008 como parte de un proceso de refuerzo de las operaciones contra el tráfico ilegal de drogas y la lucha contra el terrorismo en América Latina. Sin embargo, la reincorporación de esta flota y su asignación en esta zona no es más que un componente del Comando Sur de EE.UU. (USSOUTHCOM, en sus siglas en inglés). Esta agencia interestatal, como se denomina oficialmente, está compuesta por varios mandos, equipos y unidades.

En primer lugar está el Ejército Norteamericano del Sur (USARSO, en sus siglas en inglés), localizado en Fort Sam Houston, Texas (EE.UU.). El USARSO incluye aviación, inteligencia, comunicación y unidades de logística. Este ejército tiene, entre otras tareas, la ayuda en caso de desastres nacionales e internacionales, pero también la lucha contra el narcotráfico, realiza ejercicios en alta mar y da asistencia logística en proyectos humanitarios y civiles. El USARSO tiene responsabilidades ejecutivas dentro del Comando Sur en la región latinoamericana y del Caribe. Por otra parte, está el 12 AF (Air Forces Southern) localizado en la base aérea Davis Monthan Airforce Base, en Arizona. Esta unidad está encargada del mando y control de la actividad aérea. Además, está provista de radares de vigilancia conjunta, realiza transporte aéreo y apoya al Comando Sur en supuestas operaciones humanitarias y de lucha contra el narcotráfico.

Otros componentes de gran importancia dentro del Comando Sur son las Fuerzas del Cuerpo de la Marina de EE.UU. (USMARFORSOUTH, en

sus siglas en inglés), establecido en Miami, Florida, que dirige todas las unidades de marinas designadas al Comando Sur. Asimismo, el Comando de Operaciones Especiales del Sur, establecido en la base Homestead Air Reserve, cerca de Miami, que tiene la función de realizar operaciones de respuesta rápida y especiales para el Comando Sur.

Por otra parte, otros cuatro elementos de esta enorme agencia de operaciones militares son: el Join Task Force Guantanamo, en la base naval de la bahía de Guantánamo (Cuba), donde se desarrollan investigaciones sobre crímenes de guerra de combatientes enemigos detenidos como supuestos terroristas en la guerra que desarrolla EE.UU. contra el terrorismo internacional. El Joint Interagency Task Force South, una fuerza localizada en Key West, Florida, que realiza tareas de monitorización antinarcoticos. inteligencia y detección aérea y marítima contra el tráfico de drogas en el mar Caribe, el golfo de México y el Pacífico. El (Centro de Estudios de Defensa Hemisféricos (CHDS, en sus siglas en inglés), localizado en Washington D.C., donde se realizan tareas de educación, investigación y divulgación de conocimientos en temas de defensa y toma de decisiones en seguridad internacional con militares y civiles del hemisferio norte occidental. Finalmente y no menos importante, el Joint Task Force, en la base aérea de Soto Cano en Honduras. Esta fuerza tiene una gran importancia para los intereses norteamericanos en la región, puesto que, además de contar con un gran complejo en la base de Soto Cano, organiza ejercicios y apoyos multilaterales de cooperación con los países aliados, en asistencia humanitaria y civil, antinarcóticos, contrainteligencia y asistencia ante los desastres en América Central.

1.4 La IV Flota

Desde abril de 2008, la IV Flota de la armada de los EE.UU., creada en 1950, vuelve a patrullar por las aguas de América Latina. Este hecho ha causado un profundo malestar en la mayoría de países de la región, que ven un regreso a las políticas intervencionistas y de control de EE.UU. en el continente sudamericano, y también una agresión a sus soberanías territoriales y marítimas.

Los acuerdos para reactivar la IV Flota con la misión de luchar contra el terrorismo y el narcotráfico, se dieron, sospechosamente, al poco de saber la decisión del gobierno de Rafael Correa de Ecuador, de no renovar el tratado que permitía a Washington utilizar la base militar de Manta, la

más importante del continente sudamericano y que expiraba en noviembre de 2009, dejando a EE.UU. sin bases operativas de grandes dimensiones en América del Sur.

La IV Flota es el elemento más destacado del Comando Sur, denominada Comando de las Fuerzas del Sur de EE.UU./ IV Flota de EE.UU. La IV Flota está localizada en la base naval de Mayport, Florida, compuesta de buques, aviones y submarinos que realizan tareas de vigilancia en América Central y del Sur. La IV Flota tiene una base de cooperación en seguridad en Comalapa (El Salvador) desde dónde se apoya las operaciones contra el narcoterrorismo. Recientemente, en abril de 2010, Perú ha dado permiso para que la IV Flota utilice sus puertos, con lo que EE.UU. dispone de una nueva plataforma militar en la región.

Las operaciones más importantes realizadas por la IV Flota son: «CD Operations», «Community Relations», «Disaster Relief», «New Horizons», «PANAMAX», «Team Work South», «SIFOREX» y «UNITAS»; todas realizadas en conjunto con las fuerzas armadas de los diferentes países aliados en la región. En su mayoría, estas tareas se engloban en el que se denomina lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, dónde destaca la cooperación de países como Chile, Perú, Brasil o Colombia. Hace falta remarcar la operación «UNITAS», en la cual participaron aproximadamente 25.500 soldados, marines y guardacostas norteamericanos con 15 buques diferentes. Estos ejercicios realizados anualmente buscan estrechar las relaciones con los aliados en la región y conformar una fuerza conjunta que vele por los intereses y la seguridad de toda América Latina.

Según documentos y fuentes oficiales, la presencia de Estados Unidos de punta a punta en el continente americano, con su complejo y masivo operativo militar, está sustentada en la responsabilidad de garantizar la seguridad y el respeto por la democracia y sus instituciones, así como or la lucha contra el narcotráfico, el crimen organizado y el terrorismo.

1.5 La seguridad regional y el Plan Puebla Panamá

El Plan Puebla Panamá (PPP) fue concebido el año 2000, por iniciativa del entonces presidente de México Vicente Fox, como un espacio político de integración, cooperación y diálogo multilateral entre los países de América Central. El PPP comprende los países de la región mesoamericana; es decir, Panamá, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, El Salvador,

Guatemala y Belice, y los estados mexicanos de Campeche, Yucatán, Quintana Mordisqueo, Chiapas, Tabasco, Oaxaca, Guerrero, Puebla y Veracruz. Posteriormente, en 2006, se incorporó Colombia.

Este extenso territorio está habitado por 64 millones de personas, 28 en la parte mexicana y 36 en el resto. Su población se caracteriza, en su mayor parte, por la pobreza, un bajo nivel educativo y elevados índices de paro, además de porque vive un 48% en el campo, de que un 40% trabaja en agricultura y de que un 18% es indígena. Centroamérica es una región que cuenta con excelentes tierras de cultivo, con plantaciones extensivas y una enorme riqueza en recursos naturales, como bosques y agua. Además, es la segunda región del mundo con mayor riqueza biogenética, tras la Amazonia sudamericana. La región centroamericana es rica en recursos estratégicos, como petróleo, gas natural y minerales, mantos de agua subterránea y ríos de alto potencial hidroeléctrico y bosques para madera.

Los objetivos iniciales del PPP eran el fortalecimiento institucional, por esta razón se articuló con el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la gestión de proyectos e incorporación de nuevas áreas prioritarias, como la energética y de seguridad. Por esto se han desarrollado, entre otras cosas, infraestructuras que incluyen carreteras y puertos, para estimular el crecimiento de la productividad y la competitividad.

Pero el PPP surgió como una iniciativa de Estados Unidos para la protección de una región que considera de alto valor estratégico. América Central es el canal por el cual transitan las relaciones de EE.UU. con el resto del subcontinente latinoamericano y, en el contexto de lucha contra el narcotráfico y el terrorismo que lleva a cabo EE.UU. y de los considerables recursos naturales que posee, se trata de una zona tácticamente relevante para el presente y futuro de las relaciones Norte-Sur del continente americano.

1.6 La Iniciativa Mérida

La Iniciativa Mérida o Plan Mérida es un tratado internacional de seguridad establecido por los Estados Unidos subscrito con México y los países de América Central para combatir el narcotráfico y el crimen organizado. El acuerdo fue activado por el ex presidente George Bush el 30 de junio de 2008.

El Congreso de EE.UU. aprobó un paquete de medidas de ayuda con un coste de 1.600 millones de dólares que serán aplicados durante un plazo de tres años. El plan otorga a México 1.400 millones de dólares para la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. Durante el primer año, la Iniciativa Mérida proporcionó a México 400 millones de dólares en equipo y entrenamiento. Además, incluye unas ayudas adicionales de 65 millones de dólares para las naciones centroamericanas (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá); el Congreso, posteriormente, también incluyó Haití y la República Dominicana en el conjunto de América Central.

Los objetivos específicos de esta iniciativa son: mejorar los programas de las agencias de seguridad en la vigilancia de los territorios; dotar de equipamiento y activos para apoyar a las agencias de seguridad; entregar nuevas tecnologías para fortalecer la coordinación de las fuerzas de seguridad e información entre México y EE.UU.; transferir tecnologías para aumentar la capacidad de México y los países centroamericanos en materia de inteligencia con el propósito de mejorar el orden público.

Entre las instituciones norteamericanas que están involucradas en la Iniciativa Mérida están: el Departamento de Estado, el Departamento de Justicia, el Consejo Nacional de Seguridad, el Pentágono, la Agencia Central de Inteligencia (CIA), el FBI y la agencia Antidrogas DEA. Por parte de México están: el Congreso de la Unión, la Secretaría de la Defensa Nacional, la Armada de México, la Secretaría de Seguridad Pública, la Jefatura General de la República y el Centro de Investigación y Seguridad Nacional.

El Plan ha sido blanco de numerosas críticas por parte de analistas políticos y activistas sociales, que advierten que esta iniciativa se sitúa en el contexto de criminalización de la lucha social y sindical. Advierten, asimismo, que la Iniciativa Mérida reforzará la guerra de baja intensidad y la contrainsurgencia contra los movimientos sociales, mientras que otros señalan un incremento de abusos contra los derechos humanos por parte de las fuerzas policiales y militares, lo que agravaría la tensión en un contexto presidido por la guerra establecida entre las fuerzas de seguridad y los grupos de narcotraficantes.

2. EL GASTO MILITAR EN AMÉRICA LATINA

La responsabilidad del gasto militar en América Latina no recae en su totalidad en el imperialismo de EE.UU., tan denunciado por las fuerzas sociales latinoamericanas., sino que también hay graves responsabilidades internas de los propios gobiernos de la región.

En este sentido, según el último anuario del SIPRI 2010,6 los gastos militares del conjunto de países de América del Sur durante el periodo 2000-2009 aumentaron un 48%, hasta llegar en el año 2009 a 52.951 millones de dólares (Tabla 1). Las cifras de América Central son también destacadas, aunque algo más moderadas, y en el año 2009 el gasto militar fue de 6.489 millones de dólares, con un incremento de un 27% para el mismo periodo.

Analizando por separado cada uno de los países, se comprueba que Colombia es, con un 3,7% respecto del PIB, el país con el gasto militar más alto. Esto tiene una explicación en el hecho de que Colombia vive un conflicto interno de dimensiones de guerra civil con dos importantes grupos guerrilleros, el ELN y las FARC. Pero en cambio, no tiene justificación en los casos de Chile (3,5%) o Ecuador (2,8%), que no sufren conflictos armados internos y en cambio tienen un elevado gasto militar.

Según informes de Naciones Unidas sobre los estándares internacionales en gasto militar, se recomienda no superar el 1% del PIB. Además, superar el 2% se considera una tasa de país militarizado y hacerlo más de un 4% supone ser un país altamente militarizado. Según estos estándares, en América del Sur solamente Argentina y Paraguay son los países de la región que se pueden considerar no militarizados, mientras que superan el 2%, como hemos señalado, Colombia, Ecuador y Chile, y el resto oscilan entre el 1 y el 2%. En cambio, en América Central, todos los países tienen un índice por debajo del 1% del PIB, cosa que denota que los estados de América Central destinan pocos recursos al ámbito militar, con un claro retroceso respeto a décadas anteriores, cuando hubo conflictos en Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

El gasto militar impulsa todo el ciclo económico militar, es decir, el mantenimiento de las fuerzas armadas y la compra de armamentos; y en el

caso de tener industria, como es el caso de Brasil, Chile y Argentina, (aunque de menor importancia en los dos últimos), también habrán de dedicar importantes recursos públicos a impulsar la I+D militar y la industria armamentística. Esto puede tener un efecto pernicioso, favoreciendo la aparición o fortalecimiento de un complejo militar industrial interno, un poder fáctico o grupo de presión que impulse un militarismo dentro de cada uno de los países de la región, abandonado el militarismo que propició el cuartelazo de los golpes militares de etapas anteriores, para entrar en el militarismo «moderno» de los lobbies industrial militar.

Tabla 1. Gasto militar en América Latina

Comparativa gasto militar 2000-2009/%PIB									
País	Gasto militar Mill \$ 2000	Gasto militar % PIB 2000	Gasto militar Mill \$ 2009	Gasto militar % PIB 2008	Variación % PIB 2000-2009				
		América	del Sur						
Argentina	2.201	0,80	2.608	0,80	18,5				
Bolivia	208	1,90	268	1,50	28,8				
Brasil	19.550	1,80	27.124	1,50	38,7				
Chile	3.835	3,70	5.683	3,50	48,2				
Colombia	4.766	3,00	10.055	3,70	111,0				
Ecuador	534	1,70	1.821	2,80	241,0				
Paraguay	125	1,10	140	0,80	12,0				
Perú	1.504	2,00	1.502	1,10	-0,1				
Uruguay	352	1,50	496	1,30	40,9				
Venezuela	2.563	1,50	3.254	1,40	27,0				
Total	35.638		52.951		48,6				

País	Gasto militar Mill \$ 2000	Gasto militar % PIB 2000	Gasto militar Mill \$ 2009	Gasto militar % PIB 2008	Variación % PIB 2000-2009
		Centro A	merica		
Cuba ¹	n/a	n/a	n/a	n/a (2,177,0)	n/a
Costa Rica ²	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a
Guatemala	295,00	0,8	175,00	0,4 (166,0)	-40,68
Honduras	51,40	0,5	105,00	0,8 (116,0)	104,28
México	4.066,00	0,6	5.490,00	0,5 (4,940,0)	35,02
Nicaragua	40,30	0,8	41,7	0,7 (41,8)	3,47
Panama ³	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a
República Dominicana	241,00	0,7	272,00	0,6 (279,0)	12,86
El Salvador	153,00	0,9	134,00	0,5 (117,0)	-12,42
Total	5.087,70		6.489,70		27,56

- 1. Datos sobre gasto militar cubano incompletos
- 2. Costa Rica no posee gasto militar al no tener un ejercito propio
- 3. Datos sobre el gasto militar de Panamá incompletos

Fuente: elaboración propia a partir de datos del SIPRI Yearbook 2010

2.1 La ineficiencia del gasto militar

Una cuestión a menudo menospreciada y que es aceptada de manera generalizada, es que el aumento de recursos destinados al gasto militar es una inversión productiva en términos de eficiencia económica. Desgraciadamente, esta es una visión compartida tanto desde el ámbito político conservador como desde la izquierda. La llegada al gobierno en algunos países de América Latina de fuerzas sociales de izquierdas con programas para afrontar transformaciones sociales para combatir la pobreza y las desigualdades ha ido acompañada de un fuerte incremento del gasto militar. Es el caso de Brasil, Ecuador, Venezuela y Chile. Aunque no ha sido el caso de Paraguay, Uruguay y Bolivia, donde no ha habido aumentos significativos en el gasto militar.

El gasto militar entorpece el crecimiento de la economía productiva. Porque, de una parte, genera endeudamiento público, que por sí mismo comporta inflación; y porque no genera ninguna clase de ingreso en las arcas públicas. Por otro lado, impide que bienes de capital destinados al sector militar lleguen al civil, obstaculizando la consecución de economías de escala en la economía productiva. Estas cuestiones son especialmente sensibles en los países no industrializados y empobrecidos, por una cuestión de «costes de oportunidad», puesto que una parte de los recursos que se deberían destinar al desarrollo humano de la población se dedican a un sector ineficiente, además de favorecer el aumento de posibles conflictos armados.

3. EL COMERCIO DE ARMAS INTERNACIONAL EN AMÉRICA LATINA

En el conjunto mundial de las compras de armas, las de América Latina representan el 11% sobre el total.⁷ En las últimos cinco años (2005-2009), éstas se incrementaron en un 150% (Tabla 2), y los países de América del Sur, en su conjunto, compraron armas por un importe de 7.979 millones de dólares. Mientras tanto, en América Central las compras son bastante más moderadas, sólo 247 millones de dólares, que representan un aumento de un 5% en los últimos cinco años.

Los principales exportadores de armas en la región son Estados Unidos, seguidos de la Unión Europea (Tabla 1), Rusia y China. Examinando los países receptores de armamento se puede constatar que EE.UU. es el principal suministrador de armamento de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, es decir, países que han sido o son aliados de EE.UU. En cambio, Venezuela, país hostil a la política exterior de EE.UU., se abastece de armas principalmente provenientes de Rusia y en menor cuantía de China. Pese a que, a diferencia de EE.UU., tanto China como la Unión Europea y Rusia no tienen prejuicios ideológicos y venden armas a todos los países de la región por igual, sin anteponer criterios políticos.

Tabla 2. Importaciones de armas en América Latina 2005-2009 (en millones de dólares)

América del Sur		América Central		
Argentina	69	Cuba	0	
Bolivia	18	Guatemala	0	
Brasil	1.014	Haití	Ĺ	
Colombia	549	Honduras	0	
Equador	251	Jamaica	43	
Paraguay	I	México	185	
Perú	767	Nicaragua	0	
Uruguay	132	Rep. Dominicana	8	
Venezuela	2.206	El Salvador	4	
Chile	2.972	Trinidad y Tobago	6	
Total	7.979	Total	247	

Fuente: elaboración propia a partir del SIPRI Yearbook 2010

3.1 Las exportaciones de armas de la Unión Europea en América Latina

Las exportaciones de armas de los países miembros de la UE representan un 34% sobre el total de las exportaciones de armas mundiale y suponen 7.979 millones de dólares en el año 2007.8

Respecto de América Latina, la UE se encuentra en segundo lugar de los vendedores de armas de la región. Así, en el periodo de 2003-2008 ha vendido por un importe de 1.839 millones de euros (Tabla 3).

En la UE existe un Código de Conducta⁹ que regula sus exportaciones de armas, que consta de ocho criterios que determinan la conveniencia de autorizar o no las exportaciones de armas a países cuando hay con-

^{8.} SIPRI Yearbook 2009, p. 307.

^{9.} Unión Europea, Código de Conducta de la UE sobre Exportación de Armas, disponible en: www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/08675r2en8.pdf

flictos, violaciones de derechos humanos, un alto riesgo de desestabilización interna o de militarismo (Tabla 1 del Anexo). Este código tuvo continuidad en la adopción de una Posición Común, una norma que regula el comercio de armas europeas, pero que deja en manos de cada uno de los estados miembros la aplicación de la política comunitaria de control de las exportaciones de armamento, lo que comporta graves problemas a la hora de aplicar los criterios del Código de Conducta. Por ejemplo, se han exportado armas a Colombia, país que reúne todos los requisitos para desaconsejar la venta de armas, puesto que hay un conflicto interno grave, con aspectos de guerra civil, que enfrenta al estado con los grupos armados de las FARC y el ELN, hay graves violaciones de los derechos humanos de la población por parte de las partes enfrentadas y de grupos paramilitares, hay un alto grado de militarización y existe el peligro de una desestabilización regional respecto a Venezuela y Ecuador.

Las ventas de armas a Venezuela también son desaconsejables por la razón de que este país está adquiriendo últimamente grandes cantidades de armamento que constituye, de facto, una militarización social del país, y porque Venezuela y Colombia tienen ciertas desavenencias políticas, que han comportado una escalada de tensiones y también una carrera armamentística por parte de ambos países.

3.2 El comercio de armas del Estado español en América Latina

El Estado español también tiene responsabilidad en la militarización actual de América Latina, puesto que exporta armas a todos los países de la región. España ha exportado armas por una cuantía de 646,80 millones de euros en los últimos diez años (2000-2009), principalmente a Brasil (266 millones €), Chile (189 millones €), Colombia (93,9 millones €), Ecuador (56 millones €), México (44 millones €) y Venezuela (15 millones €) (Tabla 4).

De estas exportaciones, son especialmente preocupantes las ventas a Colombia que, como ya se ha indicado, es el país dónde se dan todos los criterios del Código de Conducta de la UE para prohibir la venta de armas. Las ventas de armamento español a Colombia se han visto incrementadas a partir de 2005 en un 700%, pasando de 152.000 de euros en 2005 a 16 millones de euros en 2007. También son irresponsables las ventas españolas de armas a Venezuela, por las razones aducidas anteriormente.

Tabla 3. Exportaciones de armas de la Unión Europea a América Latina (en miles de euros corrientes)

País	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total			
	América del Sur									
Argentina	382,76	2.049,70	1.730,85	5.146,92	1.657,50	2.500,52	13.468,25			
Bolivia	53,80	-	-	300,49	-	850,78	1.205,07			
Brasil ¹	10.066,54	127.233,68	52.608,70	119.978,52	118.332,73	106.297,98	534.518,15			
Chile ²	8.511,28	15.245,29	200.399,26	322.388,12	168.443,97	42.835,09	757.823,01			
Colombia	11.975,85	3.285,41	3.762,11	2.971,47	19.267,66	32.952,28	74.214,78			
Ecuador ³	2.045,50	23.709,87	35.647,89	6.998,72	8.534,50	18.137,29	95.073,77			
Paraguay	5.578,27	132,30	146,00	-	79,86	63,42	5.999,85			
Perú	97,40	3.415,63	26.868,16	14.806,33	11.095,70	2.338,62	58.621,84			
Uruguay	133,64	183,67	811,85	158,96	353,93	9.214,47	10.856,52			
Venezuela	16.486,54	3.377,39	23.170,13	16.864,34	18.032,60	42.064,48	119.995,48			
			América	a Central						
Cuba	23,59	-	_	_	-	_	23,59			
Costa Rica	11,56	51,16		21,18	1.122,84	914,70	2.121,44			
Guatemala	360,50	519,60	-	-	-	108,96	989,06			
Haití	_	673,65	38,14	_	221,61	_	933,40			
Honduras	_	_	-	_	394,19	646,36	1.040,55			
México	31.437,91	41.451,14	41.501,92	11.828,20	8.558,50	8.866,27	143.643,94			
Nicaragua	_	-	_	16,84	69,52	36,00	122,36			
Panamá	471,03	-	-	_	399,31	212,22	1.082,56			
República Dominicana	1.264,91	15.580,86	_	95,04	_	2,99	16.943,80			
El Salvador	497,33	5,15	33,21	_	156,56	189,45	881,70			
Total	89.398,41	236.914,50	386.718,22	501.575,13	356.720,98	268.231,88	1.839.559,12			

- 1. Brasil compra 78 millones de euros a Francia en equipos electrónicos militares y aviones de combate (2004), 15 millones equipos electrónicos (2005) y aviones de combate por 79 millones a España (2007)
- 2. Chile compró en 2005 por 145 millones y 17 millones euros barcos de guerra a los Países Bajos y Francia respectivamente. Aviones por 38 millones euros a Países Bajos en 2006 y barcos a por 82,5 millones en 2007
- 3. Ecuador recibió aviones de combate de España por 15 millones de euros en 2005 y 34 millones en 2006

Fuente: elaboración propia a partir de los Informes anuales de 2004 a 2008 de la UE de exportaciones de armas (European Unión Code of Conduct on Arms Exports)

Las armas cortas y ligeras deberían tener un tratamiento especial dentro de la Ley de comercio de armas española, por el hecho de que las armas cortas son las que se utilizan en los conflictos internos por los grupos armados, sean de tipo guerrillero, paramilitar, mafias, narcotraficantes o delincuentes comunes. Pero la Ley de comercio de armas española no hace ninguna distinción entre armas cortas y armas pesadas. En cambio si que tiene un código arancelario diferenciado, el cual nos permite saber las cantidades de armas cortas que se exportan. España es fabricante de este tipo de armamento de escasa tecnología y exporta a Venezuela, Perú y México, sus principales compradores de armas ligeras (Tabla 5). Estos tres países tienen un alto nivel de conflictividad social interna, por lo que habría que asegurar que solamente son los estados quienes adquieren las armas, e impedir que vayan a parar a manos de empresas privadas. Pero la falta de transparencia informativa de la ley que regula el comercio de armas en España lo impide y no se sabe el destino final de las armas cortas.

Todo ello ocurre a pesar de que el Gobierno español aprobó la Posición Común, seguida posteriormente de la primera Ley sobre comercio de armas (Ley 53/2007, de 28 de diciembre de 2007), dónde se especifica que los criterios del Código de Conducta serán de obligatorio cumplimiento en España. Como hemos comprobado, esta ley continúa siendo ineficiente para impedir las exportaciones de armas contrarias a los criterios del Código de Conducta. Esto es debido a cuestiones similares a las que afectan a la Posición Común de la UE. La primera, que el gobierno se reserva el derecho a continuar exportando armas obedeciendo a criterios «de intereses económicos, sociales, comerciales e industriales». Es decir, la nueva ley dice que por encima de los criterios éticos de la UE están los «intereses» económicos y comerciales españoles.

La segunda no es de menor importancia. La ley consagra el «secreto de estado» de no hacer públicas las actas de las exportaciones de armas. Aquí el gobierno se refugia en la Ley de secretos oficiales para no informar acerca del tipo de arma que se exporta, sólo indica la categoría del producto y solamente se menciona el país de destino. Pero no dice si es el estado o un particular, con lo cual las armas podrían ir a parar a manos de empresas de seguridad privadas. Tampoco se facilita el nombre del fabricante exportador, por lo que no se sabe cuáles son las empresas que hacen negocios con las armas.

Tabla 4. Exportaciones de armes de España a América Latina (en miles de euros corrientes)

Países	2000	2001	2002	2003	2004	2005			
América del Sur									
Argentina	369,54	775,30	9,23	17,66	10,87	1,80			
Bolívia	99,23	-	-	53,80	-	-			
Brasil	319,53	420,65	1.778,61	-	30,16	1,03			
Colombia	361,89	98,40	438,30	11.478,12	961,42	152,00			
Chile	8,00	377,89	3,43	1.301,15	650,32	1.586,26			
Ecuador	10,10	4,47	_	2.030,71	20.153,88	32.254,71			
Paraguay	-	_	_	5.568,28	_	_			
Perú	-	_	1,99	87,48	14,16	27,24			
Uruguay	19,85	8,65	2.108,60	_	_	_			
Venezuela	247,51	29,91	3.625,08	2.527,03	1.703,80	_			
Total	1.435,65	1.715,27	7.965,24	23.064,24	23.524,60	34.023,04			
		Cer	ntro América						
Costa Rica	50,15	27,80	137,96	2,14	1,77	_			
Cuba	133,58	3,48	22,78	23,59	_	_			
México	_	_	636,60	_	195,36	48,04			
Nicaragua	46,40	343,21	_	_	_	_			
Panamá	452,52	_	166,50	_	_	_			
Rep. Dominicana	186,54	431,85	_	129,64	_	0,00			
El Salvador	5,74	_	_	446,59	5,15	_			
Trinidad y Tobago	-	_	-	-	-	_			
Total	22,41	1.258,86	797,34	768,46	202,29	48,04			

Países	2006	2007	2008	2009	2000-2009				
América del Sur									
Argentina	3,20	-	1.447,32	25,37	2.660,30				
Bolívia	300,00	_	841,79	718,03	2.012,85				
Brasil	74.051,52	79.913,48	63.446,39	46.961,90	266.923,27				
Colombia	_	16.022,45	31.137,53	33.311,96	93.962,07				
Chile	178.592,76	2.308,35	710,72	3.477,96	189.016,83				
Ecuador	216,63	54,25	324,28	1.236,08	56.285,11				
Paraguay	_	_	-	-	5.568,28				
Perú	145,69	156,70	-	-	433,27				
Uruguay	15,00	_	8.439,32	3.569,99	14.161,41				
Venezuela	3.241,05	4.290,13	111,45	-	15.775,95				
Total	256.565,85	102.745,36	106.458,81	89.301,28	646.799,34				
		Centro	América .						
Costa Rica	_	1.101,92	823,33	7,99	2.153,05				
Cuba	_	-	_	3,50	186,93				
México	5,30	14,00	108,11	43.782,22	44.789,63				
Nicaragua	_	-	_	-	389,61				
Panamá	1,69	_	3,00	_	623,71				
Rep. Dominicana	_	-	-	66,46	814,49				
El Salvador	_	124,15	124,15	-	705,78				
Trinidad y Tobago	30,00	-	-	-	30,00				
Total	35,30	1.241,76	1.055,59	43.863,16	49.693,19				

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Subdirección General de Comercio Exterior de Material de Defensa y de doble uso

Tabla 5. Exportaciones de España de armas cortas y ligeras a América Latina (en miles de euros corrientes)

Paises	2000	2001	2002	2003	2004
		América del Sui	r		
Argentina	1.730,49	1.405,12	16,61	120,70	237,00
Brasil	202,74	231,50	102,71	452,70	212,40
Bolivia	241,62	491,78	189,14	139,20	181,60
Colombia	32,36	78,25	26,95	35,70	49,00
Chile	1.049,06	1.180,11	1.062,58	831,60	372,50
Ecuador	30,17	4,48	203,18	80,80	58,10
Paraguay	434,34	252,98	279,05	162,50	352,30
Perú	726,46	1.165,81	1.069,83	1.189,20	772,90
Uruguay	156,10	168,45	26,07	47,40	22,60
Venezuela	2.238,83	2.144,78	1.601,75	1.095,20	939,10
Total	6.842,17	7.123,26	4.577,87	4.155,00	3.197,50
		Centro América			
Costa Rica	66,11	40,25	81,44	114,60	103,80
Cuba	313,28	86,81	80,96	42,20	121,20
Guatemala	53,24	142,57	99,14	159,20	171,80
Honduras	_	_	_	46,30	70,90
Jamaica	_	_	-	_	111,40
México	36,77	650,58	161,37	934,20	810,30
Nicaragua	_	_	17,39	22,90	45,60
Panamá	3,99	_	4,96	2,60	3,70
Rep. Dominicana	67,16	192,81	153,75	192,60	185,00
El Salvador	90,07	_	_	39,20	47,10
Trinidad y Tobago	_	_	_	7,60	7,10
Total	630,62	1.113,02	599,01	1.561,40	1.677,90

Paises	2005	2006	2007	2008	2009	2000-2009			
América del Sur									
Argentina	413,13	280,60	297,28	428,60	954,60	5.884,13			
Brasil	23,61	54,56	268,97	873,90	637,40	3.060,49			
Bolivia	223,43	336,31	421,77	280,00	-	2.504,85			
Colombia	201,49	168,85	1.308,26	165,80	447,70	2.514,36			
Chile	435,03	770,21	571,94	805,20	499,00	7.577,23			
Ecuador	59,25	178,22	244,59	12,50	49,00	920,29			
Paraguay	405,31	329,23	494,95	289,20	224,20	3.224,06			
Perú	999,98	1.553,22	909,72	1.675,70	1.241,40	11.304,22			
Uruguay	132,23	149,43	143,19	367,50	437,10	1.650,07			
Venezuela	2.353,21	712,34	707,65	931,90	1.072,90	13.797,66			
Total	5.246,67	4.532,97	5.368,32	5.830,30	5.563,30	52.437,36			
		Ce	ntro América						
Costa Rica	24,62	79,59	129,62	40,80	32,90	713,73			
Cuba	101,27	97,01	36,81	42,90	39,10	961,54			
Guatemala	241,14	344,20	241,23	305,20	181,20	1.938,92			
Honduras	67,83	79,58	184,78	-	155,10	604,49			
Jamaica	-	30,38	55,34	-	48,20	245,32			
México	1.731,61	1.701,84	2.205,30	1.861,90	1.098,00	11.191,87			
Nicaragua	0,81	46,88	59,35	-	412,70	605,63			
Panamá	3,10	25,54	50,35	71,00	69,00	234,24			
Rep. Dominicana	156,87	148,91	45,77	74,90	263,20	1.480,97			
El Salvador	24,20	_	_	95,00	_	295,57			
Trinidad y Tobago	30,04	41,04	19,21	40,30	35,80	181,09			
Total	2.381,49	2.594,97	3.027,76	2.532,00	2.335,20	18.453,37			

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Centre d'Estudis per la Pau JM Delàs

La clasificación como secreto de estado de estas exportaciones es una decisión inmoral e ilegal. Es inmoral porque implica hacer negocio con el sufrimiento de las poblaciones que sufren violencia armada, además de hacer prevalecer los intereses privados de las industrias de armas por encima del valor de la transparencia. La transparencia facilitaría un control más efectivo de las políticas gubernamentales en esta materia y contribuiría a reducir la escalada de armamentos en el mundo y en particular en América Latina. Es ilegal porque la Ley de secretos oficiales únicamente permite clasificar la información cuando el conocimiento público de la misma información pueda poner en riesgo la seguridad y defensa del estado. Esta política sólo favorece los intereses exportadores de las industrias de armas españolas y también preserva los intereses de los estados receptores que no quieren que se sepa qué clase de armas reciben.

4. INDICADORS DE MILITARITZACIÓ DELS PAÏSOS D'AMÈRICA LLATINA

Entre los muchos y diferentes indicadores que se pueden analizar de los países del mundo (PIB, IDH, GINI), ¹⁰ en este estudio hemos escogido aquellos que nos parecen que pueden complementar los índices de militarización y aquellos otros que nos dan una visión de la violencia personal y la inseguridad interna que sufren las personas. Hemos optado por los siguientes:

- Índice de Estados Fallidos,¹¹ que mide la capacidad de los gobiernos para dar seguridad interior y exterior a sus ciudadanos.
- Índice de Paz Global, ¹² que mide la paz utilizando indicadores de militarismo mezclados con indicadores de desarrollo.
- Índice de Percepción de la Corrupción, ¹³ que mide la corrupción interna de los estados, tanto de las empresas privadas como de las instituciones públicas.

^{10.} PIB: Prodcuto Interior Bruto, IDH: Índice de Desarrollo Humano, GINI: Índice que mide la desigualdad de la renta de las personas.

^{11.} Failed State Index 2010, «Foreign Policy and The Fund for Peace».

^{12.} Global Peace Index 2010. Institute for Economics and Peace.

^{13.} Corruption Perception Index (CPI) 2009, Transparency International.

- Índice de los Derechos Humanos,¹⁴ que mide las violaciones de los derechos humanos en el interior de los países.
- Índice de Conflictos Armados, ¹⁵ que indica los conflictos armados existentes, duración y muertes.
- Desplazados Internos,¹⁶ que mide en función de los conflictos existentes los desplazamientos internos de la población.
- Nivel de Impunidad,¹⁷ que mide el nivel de impunidad con que actúan delincuentes, bandas y mafias de delincuencia organizada. (Tabla 6).

A la vez, para medir el grado de militarización, hemos optado por indicadores ya utilizados por otros muchos centros:

- el gasto militar (Tabla 1);
- el comercio de armas (Tabla 2);
- el número de fuerzas armadas estatales por habitante, y también las no estatales (Tabla 2 del Anexo).

De todos estos indicadores hemos hecho una valoración esquemática para cada uno de los países de América Latina que merecen algún comentario especial, pese a que las tablas de los indicadores son suficientemente explícitas.

Informe Alerta 2010 sobre conflictes, drets humans i construcció de pau, Escola de Cultura de Pau.

^{15.} Uppsala Conflict Data Program, Consultado el 10/10/2010, Disponible en: www.ucdp.uu.se/database, Uppsala university

Global Overview of Trends and Development in 2009. Internal Displacement Monitoring Centre, Consultado el 10/10/2010, Disponible www.internal-displacement.org

^{17.} Informe Alerta 2010 sobre conflictes, drets humans i construcció de pau, Escola de Cultura de Pau.

Tabla 6. Tabla Índices diversos de países de América Latina

América del Sur								
Países	Índice Estados Fallidos Ranking/1771	Índice Global de Paz Ranking/149 ²	Índice Percepción de Corrupción ³	Índice DDHH/ 192 (INDH) ⁴	Conflictos Armados 2000-2010 ⁵	Dezplazados Internos ⁶	Nivel de Impunidad ^{7,8}	
Argentina	148	71	2,9	123				
Bolivia	48	81	2,7	78			Si +	
Brasil	119	83	3,7	63			Si +	
Chile	155	28	6,7	142				
Colombia	46	138	3,7	26	1960-2010°	3,3 a 4,9 Mill	Si +	
Ecuador	69	101	2,2	61	200310			
Paraguay	106	77	2,1	110				
Perú	92	89	3,7	96		150.000 11		
Uruguay	154	24	6,7	169				
Venezuela	83	122	1,9	77			Si +	
			Amèri	ca Central				
Costa Rica	138	26	5,3	188				
Cuba	77	72	4,4	93				
Guatemala	73	112	3,4	40		Indeterminados	Si +	
Honduras	76	125	2,5	82			Si +	
Haití	11	124	1,8	45			Si +	
México	96	107	3,3	31	2002-201012	5.000-8.00013	Si +	
Nicaragua	66	64	2,5	150				
Panamá	130	61	3,4	180			Si	
R. Dominic.	93	93	3	115				
El Salvador	76	103	3,4	102			Si +	
Trinidad y Tobago	124	94	3,6	129				

^{1.} Failed State Index 2010, Foreing Policy and The Fund for Peace. I máximo, 177 mínimo

^{2.} Global Peace Index 2010, Institute for Economics and Peace. I mínimo, 149 máximo

- 3. Corruption Perception Index (CPI) 2009, Transparency International. O máxima, 10 mínima
- 4. Informe Alerta 2010 sobre los conflictos, derechos humanos y construccion de paz, Escola de Cultura de Pau. 1 mínima, 192 máxima
- 5. Uppsala Conflict Data, Uppsala Universitet (One-sided violence, Armed conflict, Non-state conflict)
- 6. Internal Displacement Monitoring Centre
- 7. Informe Alerta 2010 sobre los Conflictos, Derechos Humanos y Construcción de Paz Escola de Cultura de Pau
- 8. (Si +) Sistemática
- 9. Colombia: existe un Conflicto Armado, Violencia Estatal, Violencia grupo Armado no estatal (ver apartado Colombia)
- 10. Conflicto entre grupos indigenas Huaorani Tagaeri debido a su fragmetación (al menos 26 muertos)
- Conflicto entre el Estado y los grupos insurgentes de Sendero Luminoso y Tupac Amaru 1980-2000. (Causó I millón de desplazados, hoy aun hay 150.000) IDMC
- 12. Conflictos entre mafias del narcotráfico (Juarez cartel Sinaloa cartel, Sinaloa Cartel Gulf Cartel, Tijuana cartel Tijuana cartel El Teo
- 13. Aun se reportan desplazados en el estado de Chiapas debido a conflicto EZLN y el Estado en los año 1990

Fuente: elaboración propia

Bolivia

La llegada al gobierno de Evo Morales ha sido una de las grandes esperanzas de cambio político y social de toda América Latina. Morales, un indígena dirigente de un importante movimiento social indigenista, fue determinante en la caída del gobierno corrupto de Sánchez de Lozada en el 2003. Gobierno que había permitido la privatización y venta del gas boliviano a empresas transnacionales extranjeras, entre otras a la española REPSOL.

Bolivia no tiene signos de militarización importantes. Pese a esto, ha incrementado el gasto militar un 28,8% en los últimos cinco años (Tabla 1), pero en cambio, respecto del PIB, su gasto militar se ha reducido, bajando del 1,9% el 2000 al 1,5% el 2008. Las compras de armas no son significativas, ha comprado material militar diverso en Rusia y aviones militares en España y China.

Tabla 7. Principales compras de armas de Bolivia

Compra de armas	En millones \$	País vendedor
3 aviones transporte C-212	_	España
6 aviones de combate K-8	57,80	China
Material militar (en negociación)	150,00	Rusia

Fuente: elaboración propia

Respecto a sus fuerzas armadas, tiene un alta proporción de militares, un 4,7 por mil, respecto al total de población (Tabla 2 del anexo), por el hecho de que Bolivia tiene un numeroso ejército, pero en cambio no lo tiene bien equipado de armamento, cosa que quiere decir que el presupuesto militar se dedica en su mayor parte a pagar personal. En cambio, son preocupantes los diversos indicadores de la tabla 6. En el índice de estados fallidos ocupa el lugar 48; en corrupción tiene un índice de 2,7; en el índice global de paz ocupa el lugar 81 sobre 149 países, y además hay impunidad interna. Es decir, no disfruta de buenos indicadores como para dedicar recursos al gasto militar, que cuando deberían destinarse al desarrollo y a la seguridad humana interna.

Brasil

Brasil es la gran potencia regional. Su gasto militar es de 23.302 millones de dólares y representa el 47% de todo el gasto de América del Sur. Su presupuesto militar en 2009 fue un 38% superior al de 2000 (Tabla 1), y una buena parte, 4.600 millones de dólares del gasto de 2009, los ha destinado a adquirir nuevos armamentos. Según su Plan Estratégico de Defensa, una de las reformas del segundo mandato de Lula da Silva, se preveía elevar el presupuesto de defensa del 1,5 al 2,5% del PIB.

Brasil tiene dos centrales nucleares y quiere construir una tercera para enriquecer uranio y proveer sus propias centrales nucleares. Recientemente llegó a un acuerdo nuclear en Francia para adquirir un primer submarino militar de propulsión nuclear, que se dijo que sería destinado a reforzar la defensa militar de sus reservas naturales en la Amazonia y el petróleo descubierto enfrente de las costas brasileñas. Es cierto que la Constitución brasileña prohíbe la posesión de armas nucleares pero, pese a que no se diga, nos encontramos en una situación similar a la de Irán. Así, Brasil entra a formar parte del selecto grupo de países con capacidad de enriquecer uranio y, si lo deseara, de fabricar la bomba atómica.

Brasil ha dedicado a la adquisición de armas 1,01 billones de dólares en los últimos cinco años (2005-2009). De las compras de armas destacan las realizadas a Francia que se sitúan por encima de los 12.500 millones de dólares y que consistieron en la adquisición, del mencionado submarino nuclear, de 4 submarinos Scorpene, de 35 aviones de combate Rafale y de 50 helicópteros EC-725. Por lo que respecta a España, Brasil ha adqui-

rido 12 aviones C-295. Además ha adquirido varios tipos de helicópteros de EE.UU. y 2.044 vehículos blindados italianos por 3.370 millones de dólares.

Por otra parte, Brasil es un importante fabricante de armas, especialmente ligeras. Además, no ha firmado el protocolo que prohíbe las bombas de racimo, que todavía fabrica. Entre sus industrias de armas sobresale la aeronáutica Embraer, que suministra los aviones de combate Super Tucano. En los últimos cinco años Embraer ha vendido 137 unidades Super Tucano a 15 países por un importe de 650 millones de dólares, entre los que se encuentran la mayoría de los países de América Latina.

Tabla 8. Principales compras de armas de Brasil

Compra de armas	En millones \$	País vendedor		
35 aviones de combate Rafale 50 helicópteros EC-725	12.000,00	Francia		
I submarino nuclear y 4 submarinos Scorpene	8.600,00			
12 aviones C-295 (modernización)	464,40	España		
14 aviones UAV	350,00	_		
Mísiles MSS-1.2	26,10	-		
250 blindados Leopard	_	Alemania		
2044 blindados Iveco	3.370,00	Italia		
12 helicópteros M1-35	150,00	Rusia		
9 aviones P-2ª Orión (modernización)	10,00	-		
30 Torpedos Mk48	58,00			
30 motores para blindados C-9	_			
34 helicópteros AS-365 (modernización)	217,50	Estados Unidos		
10 helicópteros Blackhawk	133,00	ESTAGOS UNIGOS		
8 helicópteros Seahawk	359,00			
5 cañones navales L70 40mm	29,40			

Brasil tiene unos indicadores de militarización contradictorios, porque aunque compra una gran cantidad de armas, tiene unas fuerzas armadas limitadas, con un 1,4 soldados por mil habitantes, el índice más bajo de América del Sur (Tabla 2 del Anexo). El índice de Estado fallido también lo tiene muy bajo, el número 48, que se deriva de la falta de seguridad interna que ofrece el gobierno en sus barrios (favelas) más empobrecidos (Tabla 6).

Colombia

La militarización de Colombia ya ha sido comentada en el apartado 1, sobre el intervencionismo de EE.UU. en América Latina. Sólo queda añadir que es el país de América Latina que tiene los indicadores de militarización más altos. Dedica al gasto militar un 3,7% del PIB; tiene 6,5 soldados por cada mil habitantes; realiza importantes compras de armas (549 millones de dólares entre 2005-2009); mantiene un grave conflicto armado interno con grupos guerrilleros (que llegan a alcanzar alrededor de 3.500 guerrilleros); además, actúan grupos de paramilitares (que alcanzaron la cifra de 144.000 paramilitares) que provocan una gran inseguridad interna; tiene un alto índice de violaciones de los derechos humanos como lo

Tabla 9. Principales compras de armas de Colombia

Compra de armas	En millones \$	País vendedor	
Material militar diverso	100,00		
39 blindados Mi-17 Textron	45,60	Estados Unidos	
12 helicópteros Bell 212	_	Estados Unidos	
15 helicópteros Blackhawk	225,00		
25 aviones Super Tucano	234,50	Brasil	
Avión UAV no tripulados	25,00	_	
5 helicópteros Mi-17	24,00	Rusia	
Modernización fragatas	100,00	Francia	
4 aviones C-295 i C-235	_	España	
13 aviones de combate Kafir	_	Israel	

demuestra que existan en el país entre 3,3 y 4,9 millones de desplazados, siendo el segundo país del planeta después de Sudán en este indicador. En el índice global de paz ocupa el lugar 138 sobre 149 países y el lugar 26 en derechos humanos, el más bajo de toda América Latina.

Además, en Colombia hay entre 8.000 y 11.000 niños soldados que participan en el conflicto. Existe violencia sexual habitual y sistemática contra las mujeres y es uno de los territorios del mundo con más presencia de minas antipersonal (Tabla 6).

Chile

Tabla 10. Principales compras de armas de Chile

Compra de armas	En millones \$	País vendedor		
4 patrulleras costeras y 4 corbetas	1.100,00	Γ		
10 aviones C-295 i 2 C-235	400,00	España		
2 submarinos Scorpene	120	Francia/España		
10 helicópteros ASS35 Super Puma i 4 helicópteros AS 35	25	Francia		
136 blindados Leopard II	125	Alemania		
28 cazabombarderos F-16	660			
4 helicópteros Bell 412	125			
20 mísiles anti barco Arpon	50	Facilia Debla		
3 helicópteros AS-365 Panther	10	Estados Unidos		
13 misiles AIM-120C7 AMRAAM	_			
I barco de suministro (seg. ma)	50			
12 aviones de combate Super Tucano	120	Brasil		
Mísiles Python-4	_	Israel		
18 cazabombarderos F-16 (segunda mano)	270	Holanda		
8 helicópteros Cougar	80	Francia		
25 cazabombarderos Mirage (segunda mano)	110	Bélgica		

Según el SIPRI, en el año 2008 Chile fue el primer importador de armas de América Latina. Tiene las fuerzas armadas mejor equipadas de la zona, hasta el punto en que Chile ha sido el primer país reconocido por la OTAN por tener unos estándares militares homologables a la misma Alianza Atlántica. Estos hechos condicionan que Chile tenga un gasto militar muy elevado, del 3,5% del PIB y un índice de crecimiento del 48% del mismo, en los últimos diez años. Dedica buena parte de su presupuesto a la compra de armas, que en los últimos cinco años han sido importante (2.972 millones de dólares entre 2005 y 2009). Los ministros de Defensa de Chile y Perú mantienen desde hace seis años conversaciones para tratar de homologar su gasto militar y establecer medidas de confianza entre ambos países que rompan con las rivalidades del pasado que los llevó a enfrentamientos (Guerra del Pacífico de 1883). Estas conversaciones tienen la finalidad de impedir una carrera de armamentos entre ellos. Así, han acordado medidas de transparencia en inversiones en armamentos y no incrementar excesivamente los gastos militares.

Otra buena noticia fue el anuncio del ministro de asuntos exteriores del país, Alfredo Moreno, de invitar a Perú a sumarse a la iniciativa de ratificar el acuerdo de Oslo de 2008 sobre la prohibición de las bombas de racimo. Esta cuestión es objeto de estudio por parte de la OEA (Organización de Estados Americanos), para buscar ser implantada no solamente por los dos países sino por toda América Latina.

Ecuador

Ecuador, a pesar de ser uno de los países más empobrecidos de América del Sur, también ha incrementado fuertemente su gasto militar, un 289% en los últimos diez años y dedica un 2,8% de su PIB a cuestiones militares. La compra de armas más importante en curso la ha hecho a Brasil, con quien negocia adquirir entre 18 y 24 aviones de combate Súper Tucano por un valor que puede llegar a los 240 millones de dólares.

Uno de los pasos positivos que se han dado para establecer confianza con su vecino Perú, un país con quien mantiene rivalidades históricas desde la Guerra del Cóndor (1995), es el establecimiento de un Grupo de Trabajo Bilateral, con la intención de medir los gastos militares de ambos países y establecer medidas de confianza mutua. El mismo presidente Rafael Correa ha manifestado la intención de reducir el gasto

Tabla 11. Principales compras de armas de Ecuador

Compra de arma	En millones \$	País vendedor		
I avión CN-235 (año 2005)	24,00			
2 aviones CN-212 i 1 CN-235 (año 2004)	60,00	España		
2 helicópteros MI-17	22,00	Rusia		
6 aviones UAV no tripulados	46,00	Israel		
30 blindados Leopard (segunda mano)	15,00	Chile		
24 aviones de combate Super Tucano (negociación)	240,00	Brasil		
7 helicópteros Dhruv	_	India		
4 radares YLC2 y YLC18	120,00	China		
4 aviones transporte militar M60	50,00			
9 cazabombarderos Cheetah y helicópteros de combate	80,00	Sud-África		

Fuente: elaboración propia

militar del país para empezar una «guerra» contra la pobreza, principal fuente de injusticias del país.

Ecuador no tiene buenos indicadores, como hemos avanzado dedica el 2,8% del PIB al gasto militar, compra importantes cantidades de armas, tiene unas fuerzas armadas sobredimensionadas, con 3,9 soldados por cada mil habitantes, así como unos índices poco exitosos. De hecho, ocupa el lugar 101 del ranking de paz global; un lugar bajo, el 61, en el ranking de derechos humanos; y tiene un 3,7 en corrupción.

Honduras

Honduras no tiene buenos índices de seguridad interna. Ocupa el lugar 125 en el índice de paz global, tiene impunidad interna con un sistema judicial débil que no ofrece suficiente seguridad a la población y unos derechos humanos mal protegidos (Tabla 6). En cambio, no es un país militarizado, tiene un escaso gasto militar (el 0,8% del PIB), prácticamente no compra armas y tiene unas reducidas Fuerzas Armadas (Tabla 2 del Anexo).

Sin embargo, en junio de 2009, el presidente Manuel Zelaya, elegido democráticamente, fue derribado por un golpe de estado dirigido por militares. No han sido pocas las voces que han afirmado que detrás del golpe de estado estaba la mano de Estados Unidos, dado que en el pasado había dado su apoyo a varios golpes de estado militares en Honduras. En los últimos años Honduras había entrado en una fase de profundización democrática que culminó con la llegada al poder del liberal Manuel Zelaya. Quien, durante su mandato, hizo un giro en su política dirigiéndola a reducir las desigualdades de la población, y poniendo el acento en políticas de mayor protección social.

Cierto es que la Casa Blanca condenó este golpe de estado y pidió la restauración de Zelaya en la presidencia, pero también es cierto que difícilmente se puede dar un golpe de estado en Centroamérica sin el conocimiento de las agencias de inteligencia de los EE.UU. Del mismo modo que también hay que tener presente, que después de unas controvertidas elecciones en las que no se permitió presentarse al presidente Zelaya, EE.UU. reconoció al nuevo presidente Porfirio Lobo, mientras la mayor parte de gobiernos de América Latina y el Caribe no lo hacían.

EE.UU. dispone de una pequeña instalación militar en Honduras, una base aérea que utiliza para que sus aviones hagan escala. Precisamente el mismo aeropuerto de dónde salió el avión que envió al exilio al expresidente Manuel Zelaya tras el golpe de estado.

México

México, pese a que es el país con más territorio y más habitantes de América Central, tiene un bajo nivel de gasto militar, un 0,5% de PIB; en cambio tiene un ejército numeroso, de 268.000 hombres, que representan un 2,4 por mil habitantes, pero sin grandes gastos en compras de armamentos, 185 millones de dólares en el periodo 2005-2009. Es por estos motivos que tiene un buen índice global de paz, ocupa el lugar 107 en el ranking. No pasa lo mismo con el índice de corrupción (la conocida mordida) pues lo tiene en niveles altos, un 3,3. No cabe olvidar la impunidad existente en el país, derivada de la inseguridad de las bandas organizadas en el narcotráfico.

Tabla 12. Principales compras de armas de México

Compra de armas	En millones \$	País vendedor	
7 aviones de transporte C-295	110	España	
Radares aéreos	26	F . 1 . 11.11	
5 helicópteros Bell 412	51	Estados Unidos	
6 helicópteros Tigre	-	Francia	
6 helicópteros Cougar EC725	-		
4 helicópteros S-65 Yasur	26 Israel		
2 aviones no tripulados UAV	25	China	
13 cañones M56 de 105 mm	60		

Fuente: elaboración propia

Perú

Perú es un consumidor de armas de tipo mediano, 767 millones los años 2005-2009. En cambio sí que tiene unas numerosas Fuerzas Armadas de 114.000 efectivos, que hacen que tenga un elevado índice de 3,8 solda-

Tabla 13. Principales compras de armas de Perú

Compra de armas	En millones \$	País vendedor		
Misiles antitanque	25,00	Di-		
5 helicópteros MI-17 i 2 MI-35	100,00	Rusia		
6 helicópteros Sea King	6,00	F . 1 . 11 . 11		
2 barcos de aterrizaje (modernizar)	82,00	Estados Unidos		
2 aviones Fokker F-60	-	Holanda		
Misiles Spike	48,00	Israel		
25 misiles portátiles	14,00	China		

dos por mil habitantes. Los indicadores de seguridad de las personas son irregulares, puesto que todavía tiene un grupo armado interno, Sendero Luminoso, formado por unos 500 guerrilleros, también delincuencia interna, poco respeto por los derechos humanos y un nivel alto de corrupción (Tabla 6). La neutralidad esgrimida por el anterior gobierno del presidente Toledo ahora se ha roto con la llegada de un nuevo presidente más conservador, Alan García, que ha establecido relaciones militares con EE.UU. Una de las primeras medidas adoptadas por el nuevo gobierno ha sido abrir el puerto de Callao a los barcos de la IV Flota de EE.UU.

Venezuela

El presupuesto militar de Venezuela ha aumentado un 27% en diez años (2000-2009), pasando de 2.563 millones de dólares 3.254 millones. La ma-

Tabla 14. Principales compras de armas de Venezuela

Compra de armas	En millones \$	País vendedor		
4 patrulleros y 4 corbetas	1.600,00	For a To		
10 aviones ttt i C-295	_	España		
Aviones Mirage 2000 (modernización)	140,00	Francia		
40 mísiles tierra-aire	20,00	Israel		
53 helicópteros M-17, M-28 i M-35 24 aviones de combate Sukhoi SU-30 100.000 fusiles AK-103 y una planta para fabricar fusiles Kalashnikov Una planta para fabricar sistemas portátiles de defensa antiaérea Igla-S Diversos tipos de mísiles, 20 mísiles Tor-1 12 aviones de transporte IL76 i IL78 92 blindados BMP-3 i T-72	5.000,00	Rusia		
18 aviones K-8W	360,00	China		
9 radares JYL	150,00	Cnina		

yor parte de estos recursos han sido destinados a compras militares que lo sitúan en el segundo lugar del ranking de América Latina de compradores de armas.

Rusia es el principal suministrador de armas de Venezuela con quién ha contratado 50 helicópteros M-17, M-26 y M-35; 24 aviones de combate Sukhoi SU-30, 100.000 fusiles Kalashnikov y una planta para fabricar estos fusiles, así como sistemas portátiles de defensa antiaérea. En total, armas valoradas entre 4.400 y 5.000 millones de dólares. El Estado español también es un importante vendedor de armas a este país, firmó un contrato por un importe de 1.300 millones de euros para el suministro de 10 aviones C-295 y 2 C-235 de vigilancia marítima, más 4 patrulleras costeras y 4 corbetas militares.

La militarización de la sociedad en Venezuela es notoria. Su presidente Hugo Chávez la defiende bajo la excusa del peligro que representa el imperialismo de EE.UU. y las posibles agresiones que puedan venir desde Colombia. Uno de los pasos más evidentes ha sido la creación de una «milicia» (un cuerpo paramilitar) de 35.000 miembros civiles con la misión de defender la soberanía del país y la revolución bolivariana. Esta situación ha sido denunciada por organizaciones de derechos humanos independientes y no sospechosas de estar al servicio del «imperialismo» yanqui, como ahora Provea, que asegura que este desvío de recursos al ámbito militar está afectando los sectores más vulnerables del país y, especialmente, el plan de viviendas no cumplido por el gobierno.

5. SURGIMIENTO DE NUEVOS ACTORES: BRIC

A pesar de la clara superioridad militar de EE.UU., en el plano económico se ha venido consolidando un nuevo bloque de países emergentes que amenazan la hegemonía y control del orden mundial por parte del gigante norteamericano. Latinoamérica no escapa a esta suerte de reordenamiento que se ha generado tras el ascenso de China como superpotencia comercial, Brasil como un gran productor de manufacturas y líder regional, India como gran consumidor y mercado emergente o Rusia, con su todavía indiscutible poder militar y energético. Este desarrollo económico va de la mano de un desarrollo e incremento del poderío militar de estos países.

Juntos, estos países suman cerca del 14% del gasto militar mundial, ¹⁸ unos 215,7 mil millones de dólares anuales. A pesar de ser cifras muy inferiores a los 661 mil millones de dólares de Estados Unidos (43% del total mundial), estos números reflejan un importante posicionamiento de estas economías, y por tanto de sus relaciones políticas con el mundo. Con una población acumulada de 2.866 millones de personas y un PIB de 10.675.5 billones de dólares, estas potencias, con China a la cabeza, han incrementado considerablemente su desarrollo militar y el comercio de su armamento con los países de Latinoamérica. Un claro ejemplo de esto son las ventas por 5.000 millones de dólares de Rusia a Venezuela (ver Tabla 13), los intercambios de Brasil con países como Colombia o Ecuador (Aviones Super Tucano) o el lento pero visible aumento de la cooperación militar de China con países como Bolivia, Perú o Venezuela.

A pesar de no constituir aun una fuerza que compita con la influencia de EE.UU. en el continente, es evidente que en la búsqueda de recursos energéticos y materias primas en general estos países aumentarán sustancialmente su presencia política y económica en América Latina. Previsiblemente buscarán unas relaciones más equilibradas con los diferentes gobiernos y, sobre todo, harán contrapeso a la hegemonía, aún visible, de EE.UU.

6. PELIGROS Y AMENAZAS PARA LA PAZ

El conflicto más importante que podría desestabilizar la región proviene de Colombia, por la mencionada rivalidad con Venezuela y, en menor grado, con Ecuador. Pero, sobre todo, por la presencia de EE.UU. a través de las bases militares ya mencionadas y, especialmente la de Palanquero. Según desveló un documento oficial del Departamento de la Fuerza Aérea del Departamento de Defensa de EE.UU., que le «garantiza llevar a cabo operaciones en el espectro completo de toda América del Sur». ¹⁹ Esto reafirma las sospechas lanzadas por los gobiernos de Venezuela y Ecuador sobre un acuerdo que consideraban una agresión a su soberanía, que vendría a incrementar las diversas tensiones existentes entre Colombia con Ecuador y Venezuela, tras las acciones realizadas por el ejército colombiano, bombardeando bases guerrilleras de las FARC en

^{18.} Sipri YearBook 2010.

^{19.} http://www.centrodealerta.org/documentos_desclasificados/original_in_english_air_for.pdf

territorio de Ecuador (marzo 2008), las acusaciones del entonces presidente de Colombia, Álvaro Uribe, al gobierno de Hugo Chávez de facilitar ayuda y armamento a las guerrillas que operan dentro de Colombia.

Existen acuerdos bilaterales de EE.UU. firmados con Perú el mes de abril de 2010, mediante los que el gobierno de Alan García permite la entrada de la IV Flota norteamericana en los puertos peruanos.

Aquí reside el principal peligro de ambos acuerdos, que todo se reduzca a un incremento de la militarización de la región, más armas, mayor presencia y libertad de movimientos para las fuerzas armadas de EE.UU. en Colombia y Perú. Tales hechos sólo pueden ser vistos por los países vecinos como una intromisión en los asuntos regionales y una provocación, puesto que desde las bases colombianas y los puertos peruanos el Pentágono no sólo someterá a vigilancia al narcotráfico y un supuesto terrorismo, sino también toda la región, convirtiéndose en una amenaza para la seguridad de Venezuela, Ecuador y Bolivia, los países más hostiles a la política exterior de EE.UU.

La paz no solamente se logra alejando la posibilidad de un estallido de conflictos armados, sino también reduciendo las violencias estructurales y culturales. Estas violencias tienen en toda América Latina un fuerte arraigo y condenan a la mayoría de las poblaciones del continente a la pobreza. Así, las principales amenazas que sufren los países de la región latinoamericana residen en la falta de seguridad humana interna, producto del retraso en el desarrollo humano del continente, con índices muy bajos de escolarización y sanidad, que mezclados con los índices descritos de corrupción, violencias internas y escasa protección de los derechos humanos, colocan al continente en una situación de inseguridad permanente. Si a estos déficits añadimos los costes de un militarismo interno que crece en los últimos años de manera vertiginosa, podemos afirmar que América Latina vive en una situación social muy complicada.

Por tanto, no deja de sorprender que los gastos en materia militar sean tan elevados, mientras se abandonan otros de interés público y que se sigan desconociendo las verdaderas causas de la inseguridad en la región, como la proliferación de cárteles y grupos que se benefician del contexto de militarización actual en la región. Para hacer frente a las desigualdades en América Latina se necesitan muchos recursos. Dedi-

car una parte importante de los recursos al gasto militar es derrochar y fomentar un militarismo que va en menoscabo del necesario desarrollo humano, a la vez que puede generar rivalidades y fomentar conflictos entre países. En cambio, la reducción de los presupuestos militares, la disminución de las compras de armas y de las fuerzas armadas ayudaría a aligerar las tensiones y a establecer medidas de confianza entre los países de la región. Compartir la seguridad es mucho más barato que armarse hasta los dientes. Es alejar el peligro de conflictos, liberar recursos para el desarrollo humano de la población y ayudar a la reducción de las desigualdades para conseguir una sociedad más equitativa.

Tabla 15. Código de Conducta de la Unión Europea sobre Comercio de Armas

Criterio I	Respeto a los compromisos internacionales de los estados miembros de la Unión Europea.
Criterio 2	Respeto de los derechos humanos en el país de destino final.
Criterio 3	Situación interna del país de destino final, en términos de existencia de tensiones o conflictos armados.
Criterio 4	Preservación de la paz, la seguridad y la estabilidad regionales.
Criterio 5	Seguridad nacional de los estados miembros y de los territorios las relaciones exteriores de los cuales son responsabilidad de un Estado miembro, así como de los países amigos y aliados.
Criterio 6	Comportamiento del país comprador delante la comunidad internacional.
Criterio 7	Existencia del riesgo que el armamento se desvíe dentro del país comprador o se reexporte en condiciones no deseadas.
Criterio 8	Compatibilidad de las exportaciones de armas con capacidad económica y técnica del país receptor.

Tabla 16. Número de Fuerzas Armadas activas Estatales y No estatales en Latinoamérica 2009

América del Sur					
País	Núm. Fuerzas Armadas Total en miles	Núm. Fuerzas Armadas per cápita en miles	Núm. paramilitares ¹ estatales (miles)	Núm. paramilitares² no estatales (miles)	Núm. grupos armados ³ (miles)
Argentina	73	1,7	31		
Bolivia	46	4,7	37		
Brasil	328	1,4	395		
Chile	61	3,4	41		
Colombia	285	6,5	144	3,5	П
Ecuador	58	3,9	0		
Paraguay	II.	1,5	14		
Perú	114	3,8	77		0,5
Uruguay	25	7	1		
Venezuela	115	4,2	0		
		Centro Ai	mérica		
Costa Rica	0	0	10		
Cuba	49	4,2	26		
Guatemala	15	1,1	18		
Honduras	12	1,5	8		
México	268	2,4	36		4
Nicaragua	12	2	0		
Panamá	0	0	12		
República Dominicana	49	5,1	15		
El Salvador	16	2,1	17		
Trinidad y Tobago	4	3,3	0		

- 1. Paramilitares estatales: fuerzas armadas que tienen una doble función, a veces civiles y otras militares.
- Paramilitares no estatales: fuerzas armadas que actúan al margen del Estado, pero que en ocasiones actúan con complicidad con el Estado.
- 3. Grupos armados que actúan contra el Estado.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de The Military Balance 2010



uaderns per a la solidaritat

- 1 Deute extern, ¿deute etern? Arcadi Oliveres Boadella Maig 1998 · Febrer 1999 (2a. ed.)
- 2 Sempre s'han de pagar els deutes? Els cristians i el deute extern Setembre 1998 · Abril 1999 (2a. ed.)
- 3 El comerç d'armes a la regió dels Grans

Verònica Puigjaner · Novembre 1998

- 4 L'atur: debats i propostes. Idees per acabar amb la societat salarial Andrés Ros Pueyo · Desembre 1998
- 5 Biotecnologia, biodiversitat i aliments transgènics
 - Lluís M. J. de Cisneros Pañella · Maig 1999
- 6 Preguntes i respostes entorn del deute extern
 - Anna M. Garriga · Juliol 1999
- 7 Vigilància ciutadana: la guerra electrònica. El control social a través de les noves tecnologies
 - Viviane Alice Denoyers · Desembre 1999
- 8 Gandhi i la no-violència Antoni Soler · Juny 2000
- 9 El món amenaçador de les armes

Arnau Gómez Ferrer i Susanna Soler Vivancos · Novembre 2000

10 Sorolls

Lluís J. de Cisneros · Gener 2001

- 11 Repensar el socialismo Luis de Sebastián · Març 2001
- 12 Pla Colòmbia: un pla de guerra Dana Kathryn Mason · Juny 2001
- 13 El futur del cristianisme Ramon M. Nogués · Juliol 2001
- 14 Inversions espanyoles a Amèrica Llatina Sandra Carreras, Núria Giménez, Ingrid Olives, Patrícia Rodríguez i Vanesa Valiño Gener 2002
- 15 Dones, conflictes i construcció de la pau Èlia Susanna · Febrer 2002
- 16 La presó a Catalunya. Un diagnòstic de la situació actual Comissió de presons de Justícia i Pau Novembre 2002
- 17 Contra la globalització parcial Joan Gómez i Segalà · Octubre 2003

- 18 Fòrums, moviments socials i participació Pere Ortega · Gener 2004
- 19 Per una defensa europea no armada Tomàs Gisbert i Pere Ortega (Centre Delàs) · Maig 2004
- 20 La pobresa a Catalunya avui Comissió de Quart Món de Justícia i Pau Gener 2005
- 21 Les guerres de la tele Alejandro Pozo · Gener 2005
- 22 Moviments de construcció de pau des de les dones colombianes Sandra Liliana i Alicia Barbero · Febrer
- 23 Guerra en el nou context de globalització Tica Font · Abril 2005
- 24 Per un consum responsable Comissió d'Economia Solidària de Justícia i Pau · Maig 2005
- 25 Esclavitud contemporània a casa nostra: el tràfic de persones Sabina Puig i Xavier Seuba · Novembre
- 26 Moviments socials: una alternativa democràtica al conflicte colombià Héctor Mondragón · Gener 2006
- 27 Dones agents de pau, una experiència a l'Orient Mitjà (El conflicte araboisraelià des d'una perspectiva de gènere) Comissió de Dona de Justícia i Pau Gener 2006
- 28 El model alimentari actual Ignasi Dies i Moratilla Juny 2006
- 29 Accés als medicaments en els països pobres
 - Xavier Vallès · Juny 2006
- 30 La Política Agrària Comuna de la UE i les relacions comercials internacionals Raquel Córcoles González · Setembre 2006
- 31 Les migracions: llibertat individual, desafiament col·lectiu Eduard Ibáñez · Octubre 2006
- 32 La nova economia de la globalització Noves formes d'apropiació i d'espoliació Maria Josep Olivé · Desembre 2006
- 33 La qüestió kurda, passat i present Coordinador: Jordi Tejel · Maig 2007

- **34** Indústria d'armes a Catalunya. Dels trabucs a l'aeronàutica Pere Ortega · Setembre 2007
- **35** Les malalties negligides de l'Àfrica negra Xavier Vallès · Desembre 2007
- **36** El Fòrum Social Mundial. Nous camins per canviar el món Jordi Calvo Rufanges: Gener 2008
- **37** Burundi: Entre la guerra i la pau Miguel Ángel Prieto Vaz · Juny 2008
- 38 Respostes dels moviments socials a les empreses transnacionals.
 Campanyes catalanes de denúncia de les activitats no ètiques i de les violacions dels drets humans d'empreses transnacionals.
- Eulàlia Reguant · Desembre de 2008 **39 Militarisme** a Amèrica Llatina Pere Ortega i Juan Sebastián Gómez Desembre 2010





Con soporte de:

